

EL PESO DE LAS GRANDES INFRAESTRUCTURAS EN EL BAIX LLOBREGAT

Frente común ante el crecimiento del aeropuerto

- Alcaldes de siete municipios muestran su preocupación por los posibles impactos acústicos cuando acabe la Terminal Sur
- Exigen que la nueva instalación no implique actuar como dos aeropuertos independientes

Siete alcaldes a una



Joaquim Balsera (Gavà):

“Los alcaldes de 340.000 habitantes decimos que todo tiene un límite. A nadie se le ocurriría hoy día poner una industria contaminante en medio de la ciudad porque es beneficioso para la economía”.



Antonio Padilla (Castelldefels):

“El crecimiento económico ha de estar sometido a unas reglas, y éstas pasan por respetar los intereses de las personas. Quiero destacar la solidaridad entre unos municipios y otros del día de hoy”.



Lluís Tejedor (El Prat):

“En los ámbitos de decisión y debate del aeropuerto ha de estar garantizada la presencia directa de los ayuntamientos, y no sólo los intereses de los poderosos que negocian con las instituciones catalanas”.



Carles Ruiz (Viladecans):

“El aeropuerto es una infraestructura pública, y lo que pedimos es que se aplique el sentido común. Mientras el impacto positivo de un gran aeropuerto se generaliza, el negativo se concentra en una zona”.



Montserrat Gibert (Sant Boi):

“Lo que hacemos es anticiparnos a los problemas y es un ejemplo de colaboración entre municipios. No podemos estar con tecnología puntera del siglo XXI y, al mismo tiempo, con Aenes de la Edad Media”.



Joana Badell (Begues):

“Desde que entró en funcionamiento la tercera pista los aviones afectan también a nuestro municipio. Pedimos entrar en la comisión de seguimiento ambiental y aún no nos han respondido”.



Jordi Baijet (Sitges):

“Les Botigues de Sitges, continuación urbana de Castelldefels, también ha sufrido ruidos, y desde hace poco los aviones pasan sobre el núcleo urbano cuando hasta ahora no habían pasado nunca”.

En una u otra medida el crecimiento del aeropuerto afecta a El Prat, Gavà, Castelldefels, Viladecans, Sant Boi, Begues y hasta Sitges. Sus alcaldes piden tener voz y voto en la gestión.

JUAN CARLOS RUIZ

Mientras la sociedad civil, empresarial y política catalana está inmersa en el debate de la gestión del aeropuerto de El Prat y de la necesidad de convertirlo en un centro de conexión de

vuelos intercontinentales, las poblaciones situadas en el entorno de El Prat han hecho visible su preocupación porque la ampliación del aeródromo actualmente en marcha afecte a la vida cotidiana de miles de personas. Los alcaldes de El Prat, Sant Boi, Viladecans, Gavà, Castelldefels, Begues y Sitges escenificaron ayer un frente común para exigir un aeropuerto respetuoso con la firma de un manifiesto conjunto.

Los ayuntamientos de

estos municipios no quieren que la entrada en servicio de la Terminal Sur —que aumentará la actividad en El Prat de 62 a unas 90 operaciones por hora—, prevista para finales del 2008, reproduzca los tormentos acústicos que hasta hace poco venían sufriendo sobre todo vecinos de Gavà y Castelldefels. Esta problemática había quedado casi del todo resuelta con la configuración de pistas que entró en vigor en octubre, y que permite despegar hacia el mar y

aterrizar desde Barcelona, excepto en casos de viento.

Desde el ente gestor del aeropuerto se recuerda que oficialmente no hay ninguna decisión tomada sobre si a partir de la puesta en marcha de la nueva terminal está previsto mantener ese sistema, poco lesivo para los vecinos, o pasar a operar con el sistema de pistas independientes. Es decir, como dos aeropuertos con despegues y aterrizajes por todas partes. Los alcaldes suscribieron ayer “nuestra posición firme en defensa del actual modelo de operaciones en pistas segregadas”, sistema que “tal y como demuestran numerosos estudios y la práctica en aeropuertos in-

ternacionales de primer orden, permite mantener los niveles de operatividad necesarios siendo respetuosos con el entorno”.

El alcalde de Gavà, impulsor y anfitrión del encuentro, Joaquim Balsera (PSC), fue tajante: “O el aeropuerto funciona con pistas segregadas o no funcionará. No se puede machacar al territorio”.

Participar en la gestión

La otra gran reivindicación municipal es la de participar en el órgano de gestión del aeropuerto —en la toma de decisiones sobre su futuro y su funcionamiento—, ahora en

manos del Estado pero con perspectivas de que se abra a otras administraciones e incluso al sector privado. “La tendencia de todos los aeropuertos del mundo es de colaborar cada vez más con el entorno, y eso significa que el territorio esté en el gobierno del aeropuerto”, señaló el alcalde de El Prat, Lluís Tejedor (ICV).

Pero, ¿cómo pueden tener voz todos los municipios del entorno en la gestión? “Eso ya lo discutiremos. Tenemos un área metropolitana, o a través de ayuntamientos en cuyo territorio se asienta el aeropuerto”, respondió Balsera, que recordó que “representamos a 340.00 vecinos”.

“Representamos a 340.000 vecinos”, recordó el alcalde de Gavà